

36 - EVANGELIO JUAN 8.31-46

En el estudio pasado vimos que ante Jesús la humanidad se divide entre los que se enfocan hacia lo que es de arriba y los que se enfocan en lo que hay abajo.

El problema es que los que no creen que Jesús es Dios, que no creen que Jesús es la encarnación del gran "Yo Soy", van a morir en sus pecados.

La verdadera identidad de Jesús no se puede encontrar en su trasfondo genealógico, ni en el lugar de origen, ni en su status social reconocido. La verdadera identidad de Jesús solo se puede encontrar en sus Palabras y en los testimonios que él mismo ha presentado. También tu identidad en realidad no depende de tu trasfondo genealógico, ni de tu lugar de origen, ni de Tu status social reconocido, depende de tu relación con Dios y de Su testimonio sobre ti.

Muchas veces nos sentimos tentados de luchar contra los que no nos entienden, o no nos quieren entender, pero Jesús deja bien claro, que él no se va a dedicar a luchar en contra de sus adversarios, sino se va a dedicar a transmitir el mensaje que ha escuchado de Dios.

La razón por la cual Jesús puede afirmar que Dios lo envió y que está con Él está en que el siempre hace lo que le agrada a su Padre celestial.

Este es uno de los principios más importantes de discernimiento. No se puede condenar a una persona que cumple con la voluntad de Dios, que no transgrede los mandamientos.

Por el otro lado, si va por mal camino, tarde o temprano su realidad saldrá a la luz.

Mientras tanto habrá que esperar y permitir que Dios obre en la persona.

Seguramente muchos hicieron el ejercicio y estuvieron observando a Jesús, su caminar y cómo cumplía con los mandamientos y realmente amaba a Dios y a la gente. Lo observaron y se dieron cuenta de la gran diferencia que hay entre Jesús (Mateo 7:29, Marcos 1:22 y 27) y los fariseos y escribas. El resultado fue que creyeron en él.

Juan 8:31-38

31-32

¿A quiénes les va a hablar Jesús ahora?

Jesús ahora les va a hablar a los que creyeron en él.

En el versículo anterior muchos habían creído en Jesús al escuchar sus enseñanzas.

¿Qué les dijo Jesús a los que habían creído en él?

Jesús les dijo: *Si vosotros permaneciereis en mi palabra,*

- *seréis verdaderamente mis discípulos;*
- *y conoceréis la verdad,*
- *y la verdad os hará libres.*

¿Cuál es la condición que Jesús les presenta a los que creyeron en Él?

Jesús les presentó la condición de "*permanecer en su Palabra*". Es claro que no es un paso puntual y después todo sigue igual que antes. En realidad "*permanecer en su Palabra*" es arrepentimiento, es reconocer el pecado, es cambiar de rumbo y actitud y seguir en ese camino por el resto de la vida (Mateo 10:22, 24:13, Marcos 13:13).

¿Cuáles son las tres consecuencias de permanecer en la Palabra de Jesús?

Las tres consecuencias de permanecer en la Palabra de Jesús son

- *seréis verdaderamente mis discípulos;*
- *y conoceréis la verdad,*
- *y la verdad os hará libres.*

¿A quiénes les estaba hablando Jesús de manera especial en este momento?

En este momento Jesús les estaba hablando a los que habían creído en Él (Juan 8:31).

Seréis verdaderamente mis Discípulos: Los primeros discípulos siguieron el ejemplo de su maestro y Señor. Ellos a su vez nos dejaron los evangelios y en ellos quedan bien claramente descritos los aspectos en los cuales Jesús quiere que también nosotros le sigamos. Es obvio que no tiene que ver con su vestimenta, ni con su corte de pelo, ni con lo que comía... sino con su manera de relacionarse con su Padre celestial y con los demás.

Y conoceréis la Verdad: Verdad a su vez es la realidad. Cuanto más conocemos a Jesús, tanto mejor conoceremos la realidad humana, a nosotros mismos, la realidad de las cosas.

Y la verdad os hará Libres: El resultado será libertad. La libertad no se logra por obedecer reglas, ni por romper reglas, o por rebelarse. Muchos ofrecen libertades que en realidad son esclavitudes, solo piense en la droga, el libertinaje... La libertad se obtiene por seguir a Jesús, conocer la verdad y ella nos llevará a la libertad. El tema es que verdad hay una sola, mentiras hay muchas. Jesús es la encarnación de la verdad.

33-

¿Por qué los judíos pensaban que estaban libres?

Ellos pensaban que estaban libres por ser hijos de Abraham, o sea por pertenecer a un grupo étnico. Sin duda la situación judía era toda una victoria. Su insistencia en obedecer a sus tradiciones, entre ellas a los mandamientos bíblicos, les había costado mucho, pero había sido tan fuertes que habían logrado ciertos privilegios en el mundo romano¹. Considerando esos privilegios alcanzados, ellos tenían un nivel de libertad importante.

¿De qué manera se alcanza la libertad según la enseñanza dada por Jesús en el versículo Juan 8:32?

Jesús recién les había enseñado a los que habían creído en él, que la libertad se alcanza por permanecer en Su Palabra, y de esa manera llegaban a conocer la verdad y esa verdad los haría libres.

Sin duda los judíos tenían una ética superior a la de los pueblos paganos que los rodeaban. Estos judíos habían creído en Jesús, pero el viejo hombre aun era activo en ellos y salió a lucirse aquí, mostrando su orgullo étnico, su orgullo de descendencia, algo que en este momento estaba interfiriendo con su crecimiento en la fe recién encontrada. A veces lo alcanzado nos impide ver y desear lo mucho que hay por recibir.

34-

¿Qué es lo que nos hace perder la libertad?

Jesús les enseñó a los que recién habían creído en él, que su descendencia sanguínea no les garantiza libertad, porque lo que los esclaviza es el pecado, y no tiene que ver con la descendencia sanguínea.

El texto dice *“todo aquel que hace pecado”*. Esto está en el tiempo gramatical presente y por lo tanto está hablando de algo que continúa, diciendo: *Todo aquel que practica el pecado...* (vea también Romanos 6:16, 1Juan 3:8).

¹ Todo judío tenía el derecho de practicar su religión y sus costumbres, gozando necesariamente para ello de una amplia autonomía personal ya que los preceptos de la Torá abarcaban la totalidad de la vida cotidiana. Estos privilegios les fueron quitados después de la destrucción del templo en el año 70 dC. También otros grupos, especialmente los griegos tenían este tipo de arreglos con el imperio. (Pág 317, El mundo del Nuevo Testamento, J. Leipoldt y W. Grundmann)

Es todo un desafío comenzar a pensar así como Jesús estaba enseñando aquí, o sea pensar que lo que esclaviza no es el otro, no es el malo, ni el gobierno, aunque obviamente tienen su efecto. Lo que esclaviza es el pecado, y de manera especial el pecado que uno mismo practica. Jesús claramente enseñó que al seguirle y aprender su Verdad, esa Verdad aprendida de Jesús nos hará libres. El pecado practicado por uno mismo esclaviza, mientras la verdad encontrada libera, y Jesús es la Verdad (Juan 14:6) y enseña la verdad (Juan 8:40,45-46).

Como ejemplo podemos observar la libertad que Jesús mantuvo en relación con los judíos, pero también en relación con las autoridades romanas. Ellos lo mataron, pero no pudieron reducir a esclavitud su alma y su espíritu, a su persona. En un tiempo como el que vivimos, en el cual los medios de comunicación esclavizan el pensamiento de las masas, es bueno mantener en mente esta verdad de Jesús.

35-

¿Qué diferencia hay entre un esclavo y un hijo?

El esclavo no queda en la casa, es un bien que se puede vender, pero no es hijo. El hijo pertenece a la casa, es hijo.

Israel había recibido una cantidad de promesas y afirmaciones, de que Dios habitaria en medio de ellos², que ellos como pueblo eran hijo de Dios (Éxodo 4:22, Deuteronomio 14:1, Oseas 11:1). ¿Cómo Jesús se animaba a poner en duda esa relación? ¿Cómo se animaba a sugerir que eran esclavos y podrían perder esa pertenencia de tales promesas?

36-

¿De qué depende entonces poder alcanzar verdadera libertad?

Para alcanzar verdadera libertad es necesario que seamos liberados por el Hijo.

Un esclavo necesita ser liberado. ¿De dónde viene esa libertad? Obviamente de uno verdaderamente libre, del Hijo.

El problema de aquel entonces y que sigue siendo real hasta hoy, es que muchos piensan que pueden lograr la libertad por obedecer reglas, o por pertenecer a ciertos grupos políticos, sociales, eclesiásticos, étnicos. Pero en realidad, todo esto puede ser muy lindo, pero no libera. El único que libera es el que está verdaderamente libre, el Hijo, Jesucristo.

37-

Jesús manifiesta en este versículo algo que le extraña, ¿Qué es?

Aunque a Jesús le es evidente de que sus oyentes son descendiente de Abraham, le sorprende que lo quieren matar, y afirma de que la razón real es porque su Palabra no tiene cabida en muchos de ellos.

38-

Con esto Jesús vuelve a hablar de la importancia de la fuente de información que se tiene (Juan 8:26).

¿Cuál es la fuente de información de Jesús?

La fuente de información de Jesús es su Padre celestial, Jesús hace lo que ve acerca de Él. Esto es también lo que nosotros tenemos que hacer en referencia con Jesús, hablar lo que hemos visto acerca de Jesús.

¿Cuál es la fuente de información de la gente que lo escuchaba?

La fuente de información de la gente que lo escuchaba a Jesús era su padre, y ellos hacían lo que habían oído acerca de ese padre. Ese padre podría ser Abraham, su

² Éxodo 25:8, 29:45, 1 Reyes 6:13, Ezequiel 43:7,

ancestro, pero ????

Juan 8:44

¿Quién era ese padre, de quien los judíos tenían su información?

Jesús estaba diciendo que la fuente de información de los que lo estaban escuchando era su padre, el diablo. Más adelante Jesús explica este tema un poco más.

39-

¿Qué diferencia hay entre lo que los judíos pensaban significaba ser hijos de Abraham y lo que Jesús afirmaba ser hijo de Abraham?

Para los judíos alcanzaba con ser descendiente por sangre de Abraham, pero para Jesús era claro que un verdadero hijo de Abraham también haría las obras que Abraham había hecho. Tenemos que recordar que la Biblia enseña que Abraham era amigo de Dios (Isaías 41:8, Santiago 2:23).

Gálatas 3:7

¿Quiénes son los verdaderos hijos de Abraham según Pablo?

Pablo afirma que los verdaderos hijos de Abraham son aquellos que son de la fe.

¿De qué manera se hubiera podido ver que los oyentes de Jesús realmente eran hijos de Abraham?

Se hubiera podido ver en los oyentes de Jesús que verdaderamente eran hijos de Abraham en que harían las obras de Abraham, quien llegó a ser llamado amigo de Dios, o sea que amaba a Dios Padre como lo amaba Jesús. Entonces sus oyentes mostrarían la veracidad de su afirmación de tener a Dios como su Padre al amar a Jesús, como Abraham había amado a Dios.

40-

¿Qué era lo que ponía en duda la descendencia de Abraham en la fe de estos judíos?

Si hubieran sido hijos de Abraham por la fe, lo hubieran amado a Jesús, porque Abraham amó a Dios y era amigo de Dios, y Jesús es Dios. Pero estos judíos procuraban matar a Jesús. Por lo tanto el hecho de que ellos estaban procurando matar a Jesús ponía en duda su descendencia de Abraham por fe.

¿De qué les estaba hablando Jesús a los judíos?

Jesús les estaba hablando de la verdad, verdad que escuchó de Dios. Se ve que a los judíos esa verdad no le sonaba muy simpática.

A veces la persona que dice la verdad no es la más simpática, por eso no podemos medir la verdad por la simpatía de la persona. La verdad se mide por quién es la verdad, Jesucristo, y lo que es la verdad, su Palabra, y lo que es la realidad.

¿Qué es lo que Abraham no hizo?

Abraham no procuró matar a Dios, sino lo contrario, tenía una amistad con Dios.

41-

¿A quién se refiere Jesús, cuando habla del padre de ellos?

Jesús se refiere al diablo, como se lo iba a decir un poco más adelante (Juan 8:44).

Los judíos se estaban dando cuenta, que lo que Jesús estaba diciendo, ponía en duda su relación con Abraham. Es esta relación de descendencia con Abraham que los había

sostenido en tantos momentos difíciles, los había reafirmado de ser elegidos y amados por Dios. Si les sacaba eso, no les quedaba nada y quedaban como bastardos. Por eso afirmaron con vehemencia que no habían nacido de fornicación, como los Moabitas o los Amonitas (Génesis 19:36-38), ni eran una mezcla de pueblos como los samaritanos (2 Reyes 17:24-41). Los judíos conscientemente habían elegido seguir las enseñanzas de la Palabra que habían recibido de Dios. Ellos afirmaban que tenían a Dios como padre. Con este dicho ellos le afirmaban a Jesús que Dios también es su padre³ (Éxodo 4:22, Deuteronomio 32:6, Isaías 63:16).

Esto lo estaban diciendo con toda su convicción, era su confesión de fe, para eso estaban dispuestos de sufrir.

42-

¿Cómo se manifestaría en la realidad la afirmación de los judíos de que Dios era su padre?

La afirmación de que Dios era padre de los judíos se manifestaría en que amarían a Jesús.

¿Por qué era necesaria que amaran a Jesús si su padre era Dios?

La consecuencia de que Dios fuera su padre se tenía que traducir en amor hacia Jesús, porque Jesús salió de Dios, quien lo envió.

43-

¿Qué transmiten estas palabras de Jesús?

Estas palabras de Jesús transmiten la frustración de no poder lograr que entiendan y escuchen. Eran palabras extrañas para ellos y no estaban dispuestos de considerar algo diferente de lo que habían aprendido.

En el aprendizaje hay una verdad que a veces puede ser dolorosa: solo se puede aprender algo nuevo, si estamos dispuestos de revizar lo que ya sabemos.

La Seguridad que Dios nos ha dado no es lo que ya sabemos, sino su Palabra y la vida y enseñanza de Jesús. Por eso tenemos que reconsiderar lo aprendido una y otra vez a la luz de la Palabra de Dios. También nos ayudamos unos a otros a mantener el rumbo.

CONCLUSION:

Jesús les dijo: *Si vosotros permaneciereis en mi palabra,*

- *seréis verdaderamente mis discípulos;*
- *y conoceréis la verdad,*
- *y la verdad os hará libres.*

Aunque los judíos pensaban que estaban libres por ser descendientes de Abraham, Jesús les afirma que si pecan son esclavos del pecado y no libres. Les muestra que para ser libres tienen que ser liberados por el Hijo.

Esa falsa seguridad en su descendencia les estaba impidiendo de ver quién era Jesús y de poder ser liberados por Él.

A veces no nos gusta lo que alguien dice y lo desechamos porque no nos gusta, pero debemos analizarlo más a fondo: ¿Qué dice la Biblia en referencia a lo que dice y hace? Si no se le puede identificar ningún pecado, hay que esperar y ver los frutos (Mateo 7:15-19).

A veces lo alcanzado nos impide ver y desear lo mucho que hay por recibir.

Por eso nos tenemos que analizar una y otra vez para que nuestra seguridad de libertad esté basado en nuestro conocimiento, reconocimiento y nuestra obediencia a Jesús por quién es Él.

³ Página 278, das Evangelium de Johannes, erster Teil, Werner de Boor, R. Brockhaus Verlag Wuppertal, 1975